

13 JUL 1999



GACETA DE MADRID.

Del Martes 4. de Enero de 1707.

Tenerife Isla de Canarias 16. de Noviembre de 1706.

EL dia 5. à las cinco de la tarde, se descubrieron diez Navios à la primera punta de esta Isla; y aunque se discurria, que podian ser Mercantiles, y Passajeros para la America, se tocaron para mas seguridad de las Costas, las caxas Militares, con las quales cargò alguna gente à la Marina. Al dia siguiente se tuvo la noticia de que eran treze las Embarcaciones, la menor de las onze de 60. piezas, y que se acercaban à Santa Cruz, vna legua distante de esta Ciudad. A las ocho de la mañana, estando cerca del Puerto, pusieron Vanderas Francesas, y luego las mudaron en Suecas, lo que diò motivo bastante para creer que eran Enemigas, y así de los Castillos se dispararon las piezas con valas, haziendo ellas lo mismo, pero sin daño. Comoviòse toda la Isla con el rebato, y en breve tiempo se hallò armada toda la Nobleza, y hasta 4000. hombres, que animava el Corregidor D. Joseph Ayala, por estar el Governador Don Agustín de Nobles ausente, por aver pasado à la Isla de Canaria. Con esta prevencion estavan todos resueltos al combate, quando poniendo los Enemigos Vanderas Inglesa, echaron vna Láncha con vn Cabo Inglés, à quien recibì en el Castillo, vendados los ojos, toda la Nobleza de la Ciudad: diò vna carta de parte del General Genings, escrita à bordo al Governador, en que dezia, que sin orden suya avian disparado los Navios, que su animo no era hazer hostilidad: Que las Armas de Carlos de Austria avian ocupado el Verano la mayor parte de los Dominios de España, y que por todo el Invierno ocuparian la demas: Que tenia orden para recibir en qualquier parte debaxo de su Proteccion à los Españoles, y que dando la obediencia, se mantendrian todos en sus Puestos, y Privilegios que gozan. Diò la respuesta, en nombre de todos, el Castellano de Santa Cruz D. Gregorio de S. Martin; y despues de aver agradecido la atencion, dixo, que ya en la Isla se tenian ciertas noticias del estado de la Guerra de España, y como las Victoriosas Armas de su Rey D. Felipe Quinto, lo avian ventajosamente restituido à su Corte, y arrojado con gran perdida à sus Enemigos de Castilla: y quando, lo que Dios no quiera, se hallasse su Magestad en diferente estado, aquella Isla, con las demas, conservarian su debida fidelidad à Felipe Quinto, hasta el ultimo aliento. Viendo el General esta respuesta, y que desde el Castillo, y de los Reductos se le hizo tanto fuego por espacio de dos horas, dexando muy maltratada su Esquadra, se hizo al Mar la noche del dia siete, sin atreverse à probar fortuna con tan fidelissimos Vassallos, que dos dias estuvieron despues, con las armas en la mano, esperando el suceso. Quedan todos con gran quietud, determinados à morir antes que rendir el menor de sus Pueblos à ageno Dominio. Y en señal de gratitud ha concedido su Magestad merced de Ayta à los dichos D. Joseph Antonio de Vala y Roxas, y al Castellano D. Gregorio de San Martin.

Viena 1. de Diciembre de 1706.

El tiempo no permite adelantar las operaciones, y así las Tropas se han retirado à quarteles cubriendo siempre las avenidas de los Rios, por donde los Malcontentos con diferentes Cuerpos intentan hazer entrada rompiendo las líneas. Hasta agora no han penetrado en el País, pues aunque 27. Compañías pasaron la Morava, para correr la Provincia de Moravia, fueron rechazadas del General Montecuculi, que se hallava en la vezindad con gente arreglada. Se da por cierto, que el Conde Guido de Staremberg passa al Exército de Italia, y que el Arçobispo de Colozza buelve à Vngria à introducir nuevos Tratados de ajuste con el Principe Ragotzy, y los demás Generales de los Malcontentos, temiendo mayores novedades, desde que el Consiijero de Guerra Mons. Guzzient, Embiado de esta Corte à Constantinopla, avisa del buen acogimiento que han hecho el Gran Visir, y Musty, dando los mismos honores à los Embiados de Ragotzy, que se sabian à los de los *Kaybudas* de Transilvania: y que el Gran Señor ha ofrecido al Principe asistancia; hasta que las cosas de Vngria se pongan en su primitivo estado, siendo ya cierto que los Turcos se arman poderosamente por Mar, y Tierra, y llenan de provisiones sus Almagacenes. Ha venido vn Diario hasta el dia 6. de Noviembre de los movimientos que ha hecho el Exército del Conde Rabutin, en que se dize el malogró de la empresa de Casovia, obligando la falta de viveres, y forrages à levantar el sitio; que despues se retiró el General à Ger, y aquí destacó al Varon de Tize con algunos Alemanes, y Rascianos para librar à Tocz del incendio, que obligó à retirarse con perdida de 500. hombres al Conde Caroly: que nunca los Malcontentos han querido batalla, contentandose con retirar de las Villas los bastimentos, y costear el Exército: que despues de diferentes marchas avia llegado todo el Campo à *Vagner* muy disminuido, y que avia muchos Desertores.

Francfort 8. de Diciembre de 1706.

Todas las Tropas de uno, y otro Exército quedan en quarteles, y el Mariscal de Villars se encamina à la Corte à dar la noticia de las dependencias del Rhin. En esta Villa se reclutan sus Compañías para embiarlas à tiempo al Exército del Principe Luis, el qual ha embiado à los Estados Generales à pedir mas gente, y dinero para que se haga la Guerra con mas aliento este año que el antecedente. Los Ciroulos del Rhin Alto se juntaron para disponer el modo de socorrer à la Guarnicion de Landau, que padece algunas descomodidades. En Ratisbona se hizo en el Colegio de los Principes del Imperio el Acto solemne para recibir por Principe del Imperio à Milord Marlebourg, como Principe de Mindelheim. Todos los Soberanos, à quienes escribieron los Cantones Catholicos exortandolos à la Paz, han respondido con gran cortesania, estimandoles sus buenos deseos, y manifestando, que se alegrarian de hallar el modo de restituir à la Europa la quietud: solo el Rey de Romanos no ha dado respuesta, aunque se valieron de la autoridad del Duque de Lorena, para que por su mano llegasse mas bien recibida su carta. Despues el Conde de Trautmandorff declaró à los Cantones Catholicos, que tenia orden de la Corte de Viena para pedir por satisfacion, que anulasen el Tratado que tenian hecho, y nuevamente renovado con el Señor Felipe V. por la conservacion del Estado de Milan.

Bruselas 10. de Diciembre de 1706.

Gozan las Fronteras de quietud, despues que las Tropas se retiraron, aunque algunas Partidas corren el Campo con gran quexa de los Payzanos. Vn Navio

Navio de Guerra Olandés que estava en el Texel por vn accidental descuido de averse prendido fuego en la polvora, saltó en el ayre con perdida del Capitan, y mucha gente. Las cartas de Lisboa del dia 10. aseguran, que el Cavallero Sko-vel avia entrado en el Puerto con la mayor parte de Baxeles de Guerra, y de Transporte, pero que vna buena parte de Cavallos avia muerto, por lo mucho que avian padecido en las continuadas borrafcas. Las Tropas de desembarco han llegado tan fatigadas, que ha parecido conveniente echarlas a tierra, para que se recobren con el descanso de tres semanas, despues se holverán a embarcar para Valencia, sin que ayán valido las muchas representaciones que han hecho los Portugueses, para que se quedassen en aquel Reyno, adonde están delguarnecidas las Fronteras de gente Veterana, despues que su Exército que avia costado tantos caudales, y cuidado el juntarlo, se avia visto obligado a retirar a Valencia, de adonde avia pocas esperanças que holviessé a Portugal. Se ha prorrogado el Parlamento de Inglaterra, esperando la resulta de Escocia, sobre el Tratado de la unió de ambos Reynos; y aunque el Partido de la Corte es mas numerofo de votos en Edimburgo, el Pueblo cada dia excita tumultos contra los Comissarios que concluyeron en Londres el Tratado. Se ha introducido gente de Guerra en la Villa, para resguardo del Duque de Queensburry, gran Comissario en el Parlamento, pero nada basta para la quietud, porque no solo algunos Diputados hazen Protestas, que se ponen en los Registros, sino que las Provincias de Escocia hazen cada dia nuevas representaciones, por donde se reconoce la dificultad grande para concluirlo, y que aun despues han de quedar muchos descontentos.

Tudela 23. de Diciembre de 1706.

Reconociendo el señor Principe de Serclas, Virrey, y Capitan General de este Reyno, que la Villa de Exea en Aragon era la guarida de los Miqueletes, y Sediciosos, y que siendo tan vecina a la *Bardenas*, ocasionava muchos daños en Pueblos, y ganado, determinó castigarla, ó rendirla, para lo qual dió la orden al Marqués de Saluzo, Mariscal de Campo, que manda las Tropas de esta Frontera, para que con la gente mas escogida que pudiesse passasse a ponerla fin. Para este fin salió el Sabado 18. del corriente de esta Ciudad con 2. Batallones Franceses Infantes, el Regimiento de Asturias, el de *Mencos*, y el de Navarra, y el de Milicias, con el Marqués de Santa Cara, el Regimiento de Dragones de Marumont, algunos Oficiales, 4. piezas de Campaña, y 2. Morteros: Llegó toda la gente a vista de la Plaza el Domingo 19. al amanecer, y aviendo se cogido los Puestos, se embió recado al Governador para que la entregasse, fiando de la piedad de su Magestad, que a todos los trataria bien, recibiendo los a su obediencia: pero como la respuesta fue despreciando el ofrecimiento, en la confiança de que avia mas de 400. Miqueletes, sin otros Sediciosos de Zaragoza, y de la Villa, de Guarnicion, fue preciso hazer contra ella fuego, hasta el Lunes 20. que al mediodia se le dió por quatro partes el asalto. Por la vna abançó D. Francisco de Mencos Coronel de vno de los Regimientos de Navarra con seis Oficiales; por la otra el Vizconde del Puerto, Coronel del Regimiento de Asturias; por otra los Franceses, y por otra Don Agustín de Sola, Capitan de las Milicias de Tudela: resistieronse los Enemigos con desesperacion, haziendo tambien fuego con 2. piezas de Artilleria, pero nada bastó para que con espada en mano no entrassen los nuestros en la Villa, matando a quan

quantos encontrar on con Armas, reservando siempre mugeres, y niños, y à los que se retiraron à las Iglesias. De los Enemigos murieron muchos, y entre ellos vn hermano de D. Antonio Luzán Governador, puesto por el Archiduque en Aragon. Quedaron muchos prisioneros, y entre ellos vn hijo del Governador Cavallero del Avito de San Juan, y Do Joseph de Balmaseda, Caudillo que se decia de las cinco Villas, y no se hubiera librado hombre, si la Cavalleria nuestra fuera mas numerosa: Se conduxeron à esta Ciudad las 2. piezas de Artilleria, con otros pertrechos, y permitiendo à los Soldados el saqueo, apenas el fuego ha dexado señales de los edificios en vna Villa tan considerable. De nuestra parte han sido hasta 6. muertos, y 20. heridos, aviendose portado assi Oficiales, como Soldados con indecible valor. Las Milicias de Navarra han igualado à las Tropas mas Arrogadas.

Madrid 4. de Enero de 1707.

SV Magestad queda con perfecta salud, exercitando muchos dias su destreza, y brios en el Juego de las Cabeças con otros señores de la Corte.

El Principado de Asturias sirve à su Magestad para los gastos de la futura Campaña con 2000. doblones de Donativo gracioso, debiendose mucho al cuydado de D. Pedro Cachupin su Governador.

La Ciudad de Cartagena celebrò con gran solemnidad el dia 19. de Diziembre el cumplimiento de años de su Magestad (que Dios guarde) dando al mismo tiempo Gracias con Religiosos cultos, por aver felizmente buuelto al sinave Dominio de su Rey, y Señor. Con iguales demonstraciones ha hecho lo mismo la Ciudad de Xerez de los Cavalleros.

Vna Carta del señor Principe Serclas, confirma el ventajoso Sucesso de nuestras Tropas sobre la Villa de Exea, añadiendo que son 400. los muertos, y aun mas los prisioneros, y que si D. Felix de Marimont tuviera mas Cavalleria, no se hubiera librado hombre de los que se pusieron en fuga: Que los Navarros, y Franceses se portaron con indecible valor, que todos los Oficiales manifestaron su ardimiento: señalandose los Coroneles, Marquès de Santa Cara, el Vizconde del Puerto, Don Francisco Menco, D. Felix de Marimont, y Mons. de Clerfontene, debiendose todo à la prudencia, y vigilancia del Marquès de Saluzo, que governò la acción. La gente se restituyó à Tudela, y quedò la que avia en Sadava, y Sanguesa, con el Regimiento de Asturias, y las Compañias de Logroño, y Arcos, para resguardo de las Fronteras.

Aviendo el Governador de Ciudad-Rodrigo pedido contribuciones à los Pueblos de su Cercania, se puso à la vista de la Plaza el Mariscal de Campo Montenegro para observar sus movimientos.

Diò su Magestad el Obispado de Orense al Doctor D. Juan de Arteaga y Dicastillo, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Avila.

El Rey nuestro señor tuvo Capilla en el Colegio Imperial de los Padres de la Compañia de Jesus, el dia de la Circuncion del Señor.

En Astorga murió su Obispo D. Fr. Antonio de San Jurgo, de edad de 70. años.

Su Magestad ha hecho merced del Gobierno de Galicia al señor Marquès de Bisburg. Y de Titulo de Castilla, à D. Baltasar de Amezaga, Governador del Final